6

El Caballero De Medina

a 00003 541251

THE LIBRARY OF THE
UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA

ENDOWED BY THE
DIALECTIC AND PHILANTHROPIC
SOCIETIES

~~862.8~~
~~T2551~~
~~v. 15~~
~~no. 6~~

00106

Núm. 19.

SAYNETE NUEVO

TITULADO

EL CABALLERO

DE MEDINA

PARA TRECE PERSONAS.

VA

EN LA IMPR

Se hallará en la misma
mismo un gran su
Sainetes y Entremeses

Another edition
Cruz

This book must not be taken from the Library building.

6 Sep'63 G

a.00006 54125

THE LIBRARY OF THE
UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA

Núm. 19.

SAYNETE NUEVO

TITULADO:

EL CABALLERO DE MEDINA.

PARA TRECE PERSONAS.

VALENCIA:
EN LA IMPRENTA DE ESTÉVAN,
AÑO 1816.

e hallará en la misma imprenta, frente el horno de Salicofres; y asimismo un gran surtido de Comedias antiguas y modernas, Tragedias, Saynetes y Unipersonales.

PERSONAS.

Doña Isabel.
Doña Paula.
Doña Mariquita.
Doña Paquita.
Don Anacleto.
Juanillo.
Un Criado.

Don Lindo.
Don Eusebio.
Don Cirilo.
Don Serapio.
} *Petimetres.*
Blas.
Un Escribano.

Salen cantando y baylando los que pudieren: despues D. Anacleto, vestido de color con capa de grana, peluca, y un papel en la mano.

4.ᵉ *de Mús.* »Viva, viva himeneo,
» que de alegría llena,
»de gozos y abundancias
»las casas que le esperan:
»viva, viva, viva,
»y bien venido sea.

D. Anac. Estas cartas aseguran
el que en esta noche llega.
Muchachas, á prevenir
refresco grande, y gran cena,
que (segun dicen) mi yerno
estará de aquí una legua:
vosotros id á avisar
á parientes y parientas,
que hoy ha de ir toda la casa
rodando por la escalera.
Pero, digo, ¿adónde está
el page?

Criad. No hay quien le vea;
siempre encerrado en su quarto
suspira, llora y lamenta.

D. Anac. ¿De qué?

Criad. Ninguno lo sabe.

D. Anac. Id, y decidle que venga.

Criad. Ya yo parto á obedecerte,
repitiendo nuestra fiesta. *Vanse.*

Mús. »Viva, viva himeneo,
»que de alegría llena,
»de gozos y abundancias
»las casas que le esperan:
»viva, viva, viva,
»y bien venido sea.

D. Anac. ¡Válgame Dios, y los dias
de funciones que le esperan
á mi casa, si esta noche
casada mi chica queda!
luego salgo de sobrinas,
y las caso con qualquiera.
¿Habrá demonche de page?
¿Si habrá hecho la diligencia
de llamarme al Escribano?
¿Juanillo? Sí, á la otra puerta.

Sale Juanillo de page ridículo, triste.

Juanill. ¿Qué manda usted?
parece segun vocea
que trata con sordos.

D. Anac. ¿Adónde andas?

Juanill. En visita.

D. Anac. ¿Con quién?

Juanill. Solo.

D. Anac. ¿Pues quién la visita era?
¿con quién estabas?

Juanill. Amor.

D. Anac. Alabo la desvergüenza:
¿tú enamorado?

Juanill Yo creo
que sí, pues segun las señas
de un picor que siento aquí,
hácia la tetilla izquierda,
á modo de quando un hombre
le curan una postema,
no puede ser otra cosa;
y á mas de eso en la cabeza
siento un estrépito, como
si sentidos y potencias
siempre anduvieran jugando

RBC/NcU

dentro á la gallina ciega.
D. Anac. Pícaro.
Juanill. Solo faltaba
que usted me eche una pendencia
ahora, despues que está un hombre
con todo un amor á cuestas.
D. Anac. Mejor es dexarlo: vaya,
¿le dixiste que viniera
al Escribano?
Juanill. Ahora, ahora
vengo de su casa mesma,
y no puede venir hoy.
D. Anac. Habrá de tener paciencia,
y aguardar hasta mañana.
Juanill. Tampoco creo yo que venga
mañana.
D. Anac. ¿Qué va que sí?
Juan ll. ¿Qué va que no?
D. Anac ¡Habrá tal tema!
¿dí por que?
Juanill. Porque se ha muerto.
D. Anac. Tienes razon, dame treinta
patadas: ¡qué pueda yo
tolerar tan grande bestia!
Juanill. ¿No le tolero yo á usted
tambien sus impertinencias?
¡Ay amor, y qué bien dixo, *ap.*
quien dixo, que eras lo que eras!
D. Anac. Hombre, ten juicio un instante,
y no te apartes ni muevas
de la antesala, ni dexes
entrar á nadie que venga
á ver las chicas, diciendo,
que como esta noche esperan
al novio de Isabelita,
tienen que hacer mil haciendas,
y adentro están ocupadas;
pero que esta noche vuelvan
(si gustan) al desposorio,
que yo voy á buscar mientras
llega la hora á otro Escribano.
Juanill. ¿Con que se casa de veras
la Señorita? ¡Ay de mí! *ap.*
D. Anac. Esta noche.
Juanill. ¿Y de qué tierra
es el novio?
D. Anac. De Medina.
Juanill. Pues, Señor, de esa manera
no hareis nada con casarle.
D. Anac. ¿Por qué?
Juanill. Porque de esa tierra
ninguno que viene, viene
capaz de poblar la nuestra.
D. Anac. ¿Qué entiendes tú de eso? calla,
y al punto haz lo que te ordenan. *Vas.*
Juanill. ¿Qué no lo entiendo? Quizá
puede ser que yo lo entienda
mejor que el amo, y el novio;
pero aquí viene la fiera
de la hemosa Señorita;
esta es la ocasion de hacerla
mi proposicion: ¡lo que hace
ser un hombre de vergüenza!
por todo me pongo yo
colorado.
Sale Doña Isabel con una carta en la mano.
Doña Isab. Ve allá fuera,
Juanillo, á la escribanía,
y al punto tráeme una oblea
para cerrar esta carta.
Juanill. ¿Qué tienen que ver las piernas
con el amor, que las hace *ap.*
que bailen como que tiemblan?
Doña Isab. ¿No has oido lo que te pido?
una oblea.
Juanill. Voy por ella,
perdóneme usted, que yo,
Señora, el viejo, y la vieja. *Vase.*
Doña. Isab. ¿Qué duende tendrá estos
este bruto en la cabeza, (dias
que nada entiende, ni oye?
Sale Juanillo con un manguito.
¿qué es lo que me traes? ¿se cierran
las cartas en los manguitos?
una oblea pido, una oblea:
este majadero hará
que yo pierda la paciencia.
Juanill. ¡Ay! *Mírala, y suspira.*
Doña Isab. ¿De quánto acá has perdido
tú las palabras? ¿qué nueva
tontería has inventado?
explícanos tu simpleza.
Juanill. Yo no me atrevo; tengo un
torbellino en la cabeza,
un terremoto en las tripas,
y un amor que me atraviesa:
yo no puedo hablar: mejor

712738 862.8 T2551 V.15

os lo dirán esas letras. *La da un papel.*

D. Isab. Vaya que estás graciosísimo;
¿qué significa toda esa
ceremonia? veamos, pues,
si el papel lo manifiesta.

Lee. »Señora, como no hay animal en
»el mundo que no ame á otro, es
»precisa conseqüencia que yo ame
»á usted, cuya vida guarde Dios
»muchos años. Vuestro mas humilde
»servidor, y fiel amante, *Juanillo.*

Resp. Mi servidor mas humilde,
y amante con mas firmeza,
Juanillo: vaya que yo he hecho
una conquista tremenda;
ó señor enamorado,
yo quedo muy satisfecha.

Juanill. Por una parte es verdad
que el mérito es quien merezca,
y por otra parte yo,
Señora, es la vez primera
que enamoro, y estoy todo
turulato.

Doñ. Isab. Yo estoy hecha
á oir á amantes, y entiendo
mas que tú decir me piensas:
luego hablaremos; ahora
ve, y llévale á toda priesa
este papel á Don Lindo,
y dile que al punto venga,
como le mando.

Juanill. ¡Ah pequeño *ap.*
cocodrilo, ah ingrata, ah fiera!
yo echaré sobre mí luego
toda la nieve del etna. *Vase.*

Doñ. Isab. La conquista de Juanillo,
aunque no sirve, no dexa
de complacerme, que al fin
es una evidente prueba
de que nadie se me escapa
de quantos se me presentan.

Sale Doña Mariquita con un libro en la mano, y Doña Paula con un espejo, altercando sobre mirarse á él con la Paquita.

Doñ. Paula. Tú ya te has visto bastante.

Doñ. Paq. Mas te has mirado tú, suelta.

Doñ. Isab. Prima, ¡que siempre has de estratando con los Poetas! (tar
¿no te he dicho ya mil veces,
que el Parnaso está muy cerca
del Perú?

Doñ. Mariq. No me interrumpas:
dexa que otras veces lea
en Eneas sin engaño,
y Egnido muchas finezas
que me escarmienten: ¡ó quánto
fuera mejor que en la hoguera
que esa enciende para sí,
añadiendo siempre leña,
ardiera él, y quantos hombres
engañan nuestra inocencia!

Doñ. Paul. Muger, déxame á mí dar
la última mano, y te queda
luego el espejo por tuyo.

Doñ. Paq. Quanto perfilo las cejas
un poco.

Doñ. Paul. Ahí le tienes:
Primita, ¿qué tal me encuentras?

Doñ. Isab. Para encantar.

Doñ. Paq. ¿Y á mí, Prima?

Doñ. Isab. Os aseguro de veras
que estais para hacer pagar
contribuciones muy buenas
á todos los corazones
que hay en Madrid.

Doñ. Paul. Sin que sea
vanidad, y sé muy bien
que mi cara no es maleja;
pero en el siglo en que estamos
con la natural belleza
se camina poco, y es
andar estudiando á fuerza
modos para sustentar
las conclusiones tremendas
del matrimonio, en que penden
todas nuestras conferencias.

Doñ. Mariq. O, que el natural
atrae por naturaleza.

Doñ. Paq. Contra. Yo tengo razon
mas poderosa.

Doñ. Marq. ¿Quál?

Doñ. Paq. Esta:
el hombre es un animal,
tan animal, que desea
ser engañado; y así
mas mérito con qualquiera
de ellos tiene una deidad

ngida, que verdadera.
ñ. Mariq. Bien está; pero yo creo
ıas, que las damas compuestas
ón como el vino compuesto,
ue por mas que le celebran
odos, y á todos les gusta,
on pocos los que lo encuentran
ueno para todo pasto,
probándole, lo dexan. (hombres
ñ. Isab. Lo cierto es que ahora los
on de tan mala ralea,
ue segun la repugnancia
ue en las bodas manifiestan,
stá cerca el fin del mundo.
ñ. Mariq. Ay, que la causa no es esa:
ue ellos no pueden pasar
in nosotras: la miseria
uestra pende de que no
abemos en esta escena
ıacer bien nuestro papel,
la que no sabe, aprenda:
ıinguna á ninguno habia
le hacer la menor fineza,
i antes en papel sellado
o ponian de su letra
torgo, quiero y recibo,
despues la firma entera.
ñ. Paul. Prosigue en esa opinion,
verás como te quedas
ıara tia.
ñ. Paq. Sobre que
ıaciendo una quanto pueda
le su parte, hay mil trabajos,
qué fuera sino lo hiciera?
Sale Juanillo.
ınill. Señora, dice, que
n dando unas providencias,
ue convienen al papel,
ue vendrá quando convenga.
ñ Isab. ¿Estuviste con él?
ınill. Sí
eñora, y por la escalera
ube ya, sino me engaño,
l y la demas caterva
le moscones; pero á bien
ue hoy de la agalla se quedan:
odos ustedes se vayan
Al bastidor.
hora, y á la noche vuelvan,
que así me lo manda el amo.
Doñ. Isab. ¿Qué hay, para que tú te me-
en ello? No manda tal: (tas
ustedes, Señores, sean
muy bien venidos, y entren,
que hay que hablar de una materia
muy urgente, y muy precisa.
Salen Don Lindo, Don Eusebio, Don Cirilo y Don Serapio de Petimetres.
Los 4. Para quanto se os ofrezca
nos teneis á vuestros pies. (ra
Doñ. Paq. Que en nuestra mano estuvie-
importara mas.
Doñ. Isab. Juanillo,
ves á cuidar de la puerta,
y á avisar si viene padre.
Juanill. ¡Yo avisador! no me suena *ap.*
bien; pero en fin el que ama
es preciso que obedezca. *Vase.*
Las 4. Bien venidos, caballeros.
Doñ. Isab. No en cumplimientos se pier-
el tiempo; ya en el papel (da
os dixe como esta
noche me quiere casar
mi padre, y que á todas estas
con qualquiera determina
casarlas por salir de ellas:
con que así (hablemos clarito)
si el fin con que nos cortejan
ustedes es matrimonio,
les daremos preferencia;
si no, á engañar á otra parte,
que aquí estamos ojo alerta.
D. Lind. No solo con este fin
venimos, sino que quedan
para celebrar las bodas
prevenidas ya las fiestas.
Doñ. Isab. ¿Cómo?
D. Lind. ¿No me habeis escrito
que esta misma noche llega
mi rival? pues esta tarde
hemos de hacer que lo crea,
disfrazándose un criado
mio, que tiene para esas
humoradas genio y gusto,
y le engañe, y le entretenga,
mientras acá se disponen
las cosas como se pueda.
D. Eus. A todo estamos resueltos.

Las 4. Nosotras tambien.
D. Cir. En prueba
os damos palabra y mano.
Sale Don Anacleto.
D. Anac. ¿De qué?
Las 4. Mi padre, ¡qué pena! *ap.*
Sale Juanillo.
Juanill. Ya está aquí mi amo.
Doñ. Isab. Cierto,
que á muy buena hora te acuerdas.
Juanill. No dirán que no dí aviso
así que entró por la puerta.
D. Anac. ¿No he dicho á ustedes que no
gusto que á mi casa vengan?
Hacen ceremonias los 4.
Juanill. Si lo ha dicho mi amo, ¿á qué
será de venir la tema?
D. Anac. Tambien es atrevimiento
Hacen cortesías.
demasiado, que por fuerza
les he de dar mis muchachas.
Juanill. Cada uno ajuste sus cuentas.
D. Anac. Hay razon, ó no hay razon:
si la hay, ¿por qué no la alegan?
Cortesías.
Señores mios, yo entiendo
muy poco de reverencias,
el pan, pan, y el vino, vino:
Cortesías, y se van.
sí, ú no, como nos enseñan;
á fe que estos tienen una
conversacion estupenda:
como ellos tornen, yo les
haré danzar sin vihuela.
Juanill. Y yo llevaré el compás
con la tranca de la puerta.
D. Anac. Y á ellas, las desobedientes,
¿no les he dicho ya treinta
veces que no quiero que hablen
con estos á solas ellas?
Cortesías.
¿Han aprendido á baylar
sin duda en la misma escuela?
Cuidado con no apurarme,
ni marcarme la paciencia,
que hay conventos; y si no
bastan conventos, galeras.
Cortesías, y vanse.
Juanill. No se puede negar que
son las quatro muy atentas.
D. Anac. Juanillo, ¿sabes si acas
es alguna moda nueva
de responder la que has visto?
¿has entendido tú estas *Corte*
ceremonias? ¿tú tambien
te me vienes con florestas?
pues si yo saco un garrote,
yo veré si cabrioleas.
Juanill. Yo bien tenia que habla
á usted, pero de vergüenza
no me atrevo.
D. Anac. No seas tonto,
dime todo lo que quieras.
Juanill. Pues, Señor, así tal qual
como usted me ve, quisiera
casarme.
D. Anac. ¡Qué tontería!
Juanill. Pero, Señor, me consue
que aunque yo os parezca tont
que tambien es tonta ella.
D. Anac. ¿Y quien es la desdicha
Juanill. Mejor puede conocerla
usted, pues es vuestra hija.
D. Anac. ¿Isabelita?
Juanill. La mesma, Señor.
D. Anac. La mesma
ira me dexa baldado,
que si no::-
Juanill. Vamos de veras
al asunto, que ser puede
para todos conveniencia:
ella es muchacha, y yo soy
muchacho, con que ya en esta
parte quedamos en pata:
usted me da á mí sus treinta
reales al mes de salario;
deme usted quince, y á ella,
y está ajustado de modo
que á todos nos tiene cuenta:
vea usted como hablo yo,
y en razon me pongo.
D. Anac. Espera, *Sacú*
llevarás antes que la hija
el dote en buena moneda.
Juanill Señor, ese no es estilo;
pero suspendeos, que llega
ya vuestro yerno, segun
la mala facha que ostenta.

Blas de militar ridículo con una gran peluca.

. Señor, no creo que vos
ndreis tan gran impaciencia
e hacerme vuestro hijo, como
o que el caso suceda;
cuyo fin, al instante
ie llegué, vengo á dar muestras
el rápido efecto que
ae rápidas mis finezas.
Anac. Muchas gracias; pero yo
eo que no se arrepienta
ted del contrato, en viendo
ie moza, rica y discreta,
ila, noble::-
. Poco, á poco,
uién tampoco habria que pueda
barse mas que vos
buen yerno en esta tierra?
mí no hay vicio, ni en mí
side alguna perversa
idad; yo nunca he sido
cionado á quimeras;
aborrezco mortalmente
juego; me da jaqueca
beber el vino, y eso
tratar con mugerzuelas
mugercillas, ¡qué asco!
los tabacos me apestan:
hi, achi. *Le estornuda encima.*
Anac. Dominus tecum:
lamente la limpieza
le un perú.
. Para eso
igo yo en la faltriquera
ñuelo con que limpiaros
acar el pañuelo, dexará caer una
ota, una pistola, un puñal, un
rejon, naypes, caxa y pipa.
Anac. ¡Qué virtud de mozo! que
bebe, ni fuma, ni juega,
es quimerista; ¿pero estos
spojos no manifiestan
que decís?
Lo que he dicho
cumpliré quando duerma,
e quando estoy con amigos,
zoso es que me divierta.
Anac. Juanillo, dile á tu ama
que salga, porque se vea.
y::-
Juanill. No hay para que decirlo,
que ya salen aquí ellas.
D. Anac. Ven, hija, ven, que tenemos
toda la ventura nuestra
en casa. *Salen las 4.*
Las 4. Fiero animal.
D. Anac. A ofrecerte llega, llega.
Doñ. Isab. Dexe usted que llegue él.
Blas. Señora, hombres de mis prendas
no gastan preludios, que usan
los petimetres de teta:
si se hace la cosa, se hace,
y si no, queda deshecha.
D. Anac. ¿Qué te parece?
Doñ. Isab. Muy mal.
Doñ. Mar. El hombre que se presenta
en frente de un matrimonio,
sin saber decir siquiera
un preliminar de amor,
que vaya, que vaya fuera.
Doñ. Paq. Digo, niñas, ya viene ahí
Aparte á ellas.
toda nuestra gente: alerta.
Sale el Escribano.
Esc. Alabado sea Dios.
D. Anac. Señor
Escribano, viene á buena
ocasion: siéntese usted.
Juanill. No importa, dexad que crezca.
D. Anac. Vos venis::-
Esc. Ya sé á qué vengo;
y para esta diligencia
traygo quatro testigos.
D. Anac. Y, decid, ¿por qué no entran?
Salen los 4. Petimetres.
D. Lind. Mi dueño, y amigo,
sea enhorabuena,
y goce por muchos años
Le agarra la mano á D. Anacleto.
vuestra hija lo que desea,
y la mano que á la suya
hoy felice se encadena.
D. Anac. Vivais mil años.
D. Eus. Yo soy
tan vuestro de todas veras,
que me parece que toco
mi mayor ventura en esta

ocasion. *Mano.*

D. Anac. Yo lo agradezco:
¡lo que estas gentes aprietan! *ap.*

D. Cir. Dichoso vos; pero mas
dichoso el que á verse llega
dueño de lo que idolatra. *Mano.*

D. Anac. Mirad::-

D. Serap. Aunque es la postrera
mi expresion en este lance,
nada que decir me queda. *Mano.*

Juanill. Señor, Señor, ¿estais ciego?
¿pues no echais de ver que os pegan
fuego por detras?

D. Anac. ¿Qué es?

Juanill. Quatro
bodas en un pie de tierra.

Esc. De que doy fe, en testimonio
de verdad, Gil Villaseca.

Vanse muy serios.

D. Anac. ¿Juanillo?

Juanill. Señor, ¿qué dices?

D. Anac. A ellos.

Juanill. Mejor es á ellas.

Los 4. Suegro, perdonad.

Las. 4. Pues todos
os rendimos la obediencia.

D. Anac. ¿Juanillo?

Juanill. ¿Señor?

D. Anac. ¿Qué dices?

Juanill. Paciencia.

D. Anac. ¿Pero qué hará el caball

Juanill. Que se vuelva.

Blas. Yo bastante satisfecho
quedo, quanto mi amor queda
servido, y pagado con
la mano de mi morena.

D. Anac. ¿Luego esto es todo tram

D. Lind. No sino una chanza ent

D. Anac. Ya yo quedo sin cuidad
y allá ellos se las avengan.

Juanill. Nadie queda como yo.

Doñ. Isab. Pues sea todo bulla y fi

Todos. Porque el Saynete perdon,
ya que no aplauso, merezca.

FIN.

Mana. [illegible]

D. Anac. Yo le agradezco
[illegible] que estas gentes aprifian! *ap.*

D. Cir. Dichoso vos; pero mas
dichoso el que à verse llega
[illegible] de la ave idolatra. *Mana.*

L. Anac. Mirada.

D. Mana. Aunque ya la pobreza
[illegible]
[illegible] que [illegible] me queda. *Mana.*

Juanill. Señor, [illegible]
[illegible] ni ver que se [illegible]
[illegible] pues [illegible]

D. Anac. [illegible]

Juanill. [illegible]
[illegible] en un [illegible]
Eve. De que [illegible]
de verdad. [illegible]
[illegible]

D. Anac. [illegible]

Juanill. Señor, [illegible]

D. Anac. A [illegible]

Juanill. Mejor es à [illegible]

Lor. 4. Suegro, perdonad.

Lar. 4. Pues todos
os rendimos la obediencia.

D. Anac. Juanillo?

Juanill. [illegible]

D. Anac. [illegible]

Juanill. [illegible]

D. Anac. ¿Pero qué hará el [illegible]

Juanill. Que se vuelva.

Eve. Ya [illegible] satisfecho
quedo, [illegible] mi amor queda
[illegible] [illegible] con
[illegible] de su morena.

D. Anac. [illegible] es todo [illegible]

D. Lear. No [illegible] chanza en

D. Anac. Ya [illegible] quedo sin cuidado
y [illegible] ellos se las avengan.

Juanill. [illegible] quedá como yo.

Fest. Lear. Pues [illegible] bulla y [illegible]

Fedr. [illegible] el Saynete perdon,
[illegible] aplauso, merezca.

FIN.

LIBRARY

RARE BOOK
COLLECTION

THE UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA
AT
CHAPEL HILL

PQ6217
.T444
v.15
no.6